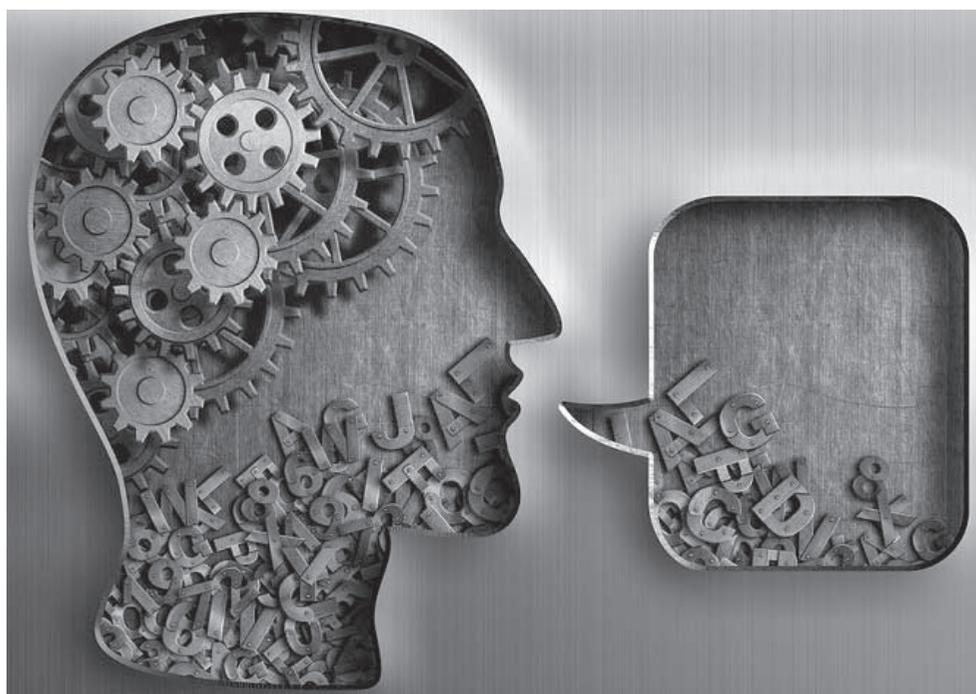


Vengo de la palabra. La he sentido incesante cabalgando mi respiración, adherida al pensamiento, destruyendo mis sueños.

Observo al mundo por las fisuras de las letras. Padezco la transformación de los aromas en sílabas y de las sensaciones en epitafios, pero los ojos abren abismos, el tacto funda temblores y la voz regresa al viento.

Gonzalo Márquez Cristo,
La palabra liberada

Memoria de la sangre



Este número de la Revista Papeles aborda los principales problemas de lectoescritura en las universidades colombianas

Las conexiones neuronales en nuestro cerebro, desde diversos centros de acopio de información, alimentadas por las percepciones a través de nuestros cinco sentidos, producen reacciones químicas tan complejas como dialogantes, cuya expresión arquitectónica holística da cuenta de la realidad. Y la realidad es eso, aquello que logramos construir a través del lenguaje. Entonces, aprendemos a construir realidad con el lenguaje, que nos ha dado nociones del mundo, en una dinámica en la que ser en el lenguaje y tomar conciencia de ser a través del lenguaje se funden en un ciclo causal de ida y vuelta. En el marco de este contexto teórico, nos ocupamos en este número monográfico de la Revista Papeles de los problemas alrededor de la lectoescritura en las universidades colombianas.

De la capacidad para desarrollar un lenguaje complejo dependerá la profundidad de aprehensión de la realidad. Y luego, de ello dependerá a su vez nuestra capacidad para transformar la realidad a través del lenguaje, en un proceso en el que la sangre y la memoria se nutren mutuamente. La memoria es una bitácora para hacer brotar la sangre en los amantes; pero sin sangre, los amantes no pueden construir memoria, sus cuerpos no pueden recordar la ruta del deseo. Los complejos diálogos entre pensamiento y lenguaje nos han regalado la herramienta más humana desde la caverna hasta nuestros días: la palabra.

Una aproximación inicial al problema de la lectoescritura obliga a recorrer primero el camino conceptual fundante: el lenguaje es un fenómeno innato al ser humano (una disposición neurocerebral), cuya realización a través de códigos “naturales” y artificiales nutridos por los sentidos permite la apropiación de la realidad inmediata y luego mediata (cuando se complejiza a través de los símbolos); se establece entonces la posibilidad de idear el mundo mediante un proceso logarítmico-exponencial de representaciones. El desarrollo del lenguaje mediante los códigos en los diversos contextos lingüísticos, sociales y culturales (las lenguas, entre otros), se hace desde cuatro aspectos de la lengua: el fonológico, el semántico, el sintáctico y el pragmático, como recurso pedagógico para focalizar un fenómeno íntegro en su realización.

Estos aspectos emergen desde la conciencia humana articulados desde unidades distintas del lenguaje, para construir formas comunicativas y géneros primarios, que al lograr unidad en acciones comunicativas, se constituyen en textos y luego al exponerse en contextos se configuran en discursos. Nuestra mirada se concentra en el texto como material y referente primario, indagando su génesis, producción y recepción en un nivel discursivo. En el ámbito de esta misma dinámica somos conscientes de hacer énfasis en algunos enfoques esenciales en el ámbito de nuestros problemas y quehaceres en el aula, como el comunicativo, el argumentativo, el científico, como marcos de acción del uso y desarrollo del lenguaje de nuestros estudiantes, entre otros. En este sentido, la tipificación del discurso desde géneros, así como desde las disciplinas que reclaman su producción, es un hecho clave al enfrentar nuestra problemática. No obstante, debemos hacer un panorama de categorías, hechos y problemas homólogos a todos los estudiantes y disciplinas, pues constituyen el substrato de nuestra apuesta (desde Bajtín, los géneros primarios subyacen a todos los discursos y los secundarios se orientan de modo ideológico y disciplinar). Es decir, existen habilidades cognitivas (observar, analizar, ordenar, clasificar, representar, memorizar, interpretar, evaluar, etc.) fundantes en la dinámica del desarrollo del lenguaje de los seres humanos, propiciadoras de una mejor disposición a enfrentar los géneros y las disciplinas de cada quehacer en la academia, la sociedad y el mundo profesional.

Desde esta maravilla de la naturaleza humana que es el lenguaje y las lenguas, emerge un conjunto de hechos alrededor del problema de la lectoescritura académica en la universidad colombiana; el desarrollo pleno del lenguaje y sus expresiones constituyen un fenómeno complejo, con múltiples escenarios de influencia sobre la competencia y actuación de los estudiantes, tanto en la comprensión como en la producción textual. En esta colección de trabajos sobre los problemas de lectoescritura en la academia colombiana se asume una mirada amplia, integral y crítica, para exponer y comprender el modo como los seres humanos desarrollamos

nuestro lenguaje a través de lenguas y códigos en el quehacer teórico-práctico en el mundo de la vida. Así, de un modo resumido, se concibe nuestra mirada fundacional del lenguaje como facultad humana, como una red neuronal con centro en el cerebro y cuya genética heredada hace posible, mediante la incentivación capturada por nuestros sentidos, la construcción de sistemas (lenguas) con sus regímenes sintáctico-semánticos como base combinatoria; esta conjunción cerebro-mundo nos permite construir la memoria humana con toda su complejidad de interacciones y, a través de la sinapsis cotidiana de las neuronas, la capacidad del lenguaje se realiza en cada uno de nosotros. El estado actual del debate sobre la lectoescritura en Colombia está plagado de quejas e insatisfacciones desde el aula, desde el quehacer profesional y desde los resultados en las pruebas (nacionales e internacionales).

Sin perder de referencia la actividad lectoescritora como nuestro problema central (la competencia y actuación de los estudiantes en la comprensión y producción textual y discursiva, cuestionada por su calidad en el actual debate nacional), aparecen algunos escenarios circundantes del problema, incluso determinantes en grado sumo de la precariedad de los resultados académicos de los jóvenes en la universidad. Entre otros escenarios contextuales que presionan e influyen la actividad lectoescritora en los universitarios tenemos: la salud y formación del estudiante, la familia y el entorno social, la universidad y estructura institucional, la sociedad (con sus tensiones morales, éticas y profesionales), el Estado en su propuesta y vigilancia institucional.

No obstante, corresponde a los estudios de lectoescritura concentrarse en la producción y consumo textual: en las competencias, rutinas de trabajo, estrategias de aula, estructura curricular y fomento, desde los docentes, de la producción textual. Entre otras cosas, para concentrarnos en la naturaleza y los responsables de los problemas de lectoescritura en la academia universitaria desde el producto mismo; entonces, desde este, en su dinámica y progresión, estableceremos los nexos con los contextos. Esto nos lleva a la necesidad de caracterizar los problemas concretos de las dificultades aquejadas, tanto en las universidades colombianas, en la sociedad y a través de las pruebas, en aras de establecer un horizonte del problema, estrategias y proyectos para intervenir la actividad misma lectoescritora, con el refuerzo de las instancias contextuales.

Enrique Ferrer-Corredor